



REVISTA

DOMINICAL

BILINGÜE

AÑO I

PALMA 7 DE MARZO DE 1897

NÚM. 4

IDEAS DEL DIMONI

I

CL reverent Dimoni, que en darli un dit pren tota sà ma y quant se tracta de fé mal no té barrera, veureu que una vegada teagué s'atreviment de arrambarse á Cristo Jesus, dins es desèrt, que's trobava desanat á fòrça d' hayé fet coranta dies de dejuni. Ara es s'hora, digué el mal espírit, m'en vaitx á tentarlo. Mirau per quin estil. Prengué un parey de pedres, y amb boues paraules li digué: «Si ests Fill de Deu, converteix en pans aquestes pedres.»

Però Cristo Jesus que havia vist sa seu perversa intenció li va respondre: «No solament de pá viu s'homo, sino de tota paraula que surt de sa boca de Deu.»

Llavors el s'en va mena part demunt es temple de Jerusalem, y li digué: «Si ests Fill de Deu, tiret de dalt á baix, pérque està escrit que els angles no't deixarán tocá de pès en terra.»

Y Cristo li respon: «també està escrit no tentarás á ton Deu y Señó.»

Y últimament comportà Jesus que aquell insidiós lo transportàs al cap d'amunt d'un puig, y que desde allà dalt li fés veure tots es reynats del mon; y lí tirà el resto diguentli: «tot axò't dare, si t'ajonoyas devant mí y m'adoras.»

Futx enrera, Diable! li digué Jesus, pues també està escrit: «tant sòls á ton Déu y Señó servirás y adorarás.»

Y Satán fugí; y vengueren els angles á prestarli homenatje.

II

Avuy en dia, es Materialisme que es camarada íntim del dimoni, fent es mateix joch, envest en es poble mort de fam y li proposa que fassi pa de pedra per espassar-se sa rusca; y es poble ignorant, que creu que en tení sa panxa plena heu teudrà tot, fa mil provatures per conseguir es miracle.

Multiplica ses societats de crèdit, per emprende ses operacions en gròs; faxa de tirañs de ferro es nòstro glo-

bo; sembra de xexa ses buferes esgotades, y á fòrça de cremá carbó y de rodam y màquines fa, en vint y quatre hores, mes farina que no'n feya abans es Moliná amb un añ.

Y apesá d'axò, es poble no s'arriba á veure fart; y después de trabayá nit y dia, diumenjes y dies fenés, cau estormyat y flestomant contra qui'l tenta á convertí es pedreñ en pa, sens tení en conte que, «no tant sòls de pa viu s'homo, sinó de tota paraula que surt de sa boca de Déu.»

Es Materialisme que veu que's tir li surt per sa culata, llavò se'n mena es poble á dalt l'Iglesia, y li diu tiret de dalt á baix, no hay ha perill; sa religió es una farsa pots jugarhi amb ella, jo t' ampararé y no tocarás de pès en terra.

Es poble malanat, se tira cap á vall, sens considerá sa mala intenció des qui'l juga á la pilota, y quant té es cap batut, no troba qui li pòs un poch de balsam.

Per aconhortarlo, es seu inimicí encara hey torna, y amb trassa y maña'l fa pujá dalt es miradó del mon, y li diu: ¿Veus tants de palaus plens de riqueses, veus aquesta gloria de per demunt la terra? tot t'ho donaré, si de joneyons m'adoras. Y es cego poble creu en ses paraules des seu tentadó, y, de dèu pichs nòu, li dona encens.

¡Oh poble malanat y toxarrut! fins quant durás peganes en ets uys y fanch dins ses oreyes?

No, no't saciará es pa fet de pedres, perque sa teua ànima necessita un aliment manco fexuch y molt mes nutritiu.

No, no hay pots jugá en sa casa del Señó, sinó que l'has de visitá amb sagrat respècte, perque es sa casa des Protectó des poble.

No, no lograrás gosá amb pau de ses riqueses de la terra, perque totes elles se desfan com sa boyrada.

Enjega y avorreix es vil Materialisme, y alsa es cap amunt de tant en tant; que d'allá dedalt t'ha de vení es forment qu'ha menesté es teu esperit, y allá dedalt has de cercá els tresors, y sa gloria que Deu infalible té oferida á n'es racionals que'l servirán á Ell totsol.

MOSSEN LLUCH

¿DÓNDE ESTÁ LA DICHA?

Te he de dar una receta
para aprender á vivir:
estudia doscientos años
ó mira á otros morir.
(Cantar popular).

II

LA MUERTE

La más benigna crítica que algunos tendrán para éstos parafitos, será decir que el asunto es inoportuno. Tratáramos de él allá por Todos Santos y sería tiempo propio, sobre todo si me daba por ensalzar la *piedad* que revelaban los adornos exhibidos en tal día en los cementerios y la *devoción* con que la muchedumbre discurría y curioseaba por entre los retratos, iluminación e inscripciones.

Ay, amigo lector! Ya hablaremos de ello más adelante. Hoy habrás de tener paciencia y seguirme junto al lecho de los moribundos, para ver si allí se encuentra la felicidad.

Allí es donde ha de estudiarse la muerte; de allí es de donde sacaremos lecciones útiles; de allí podremos salir maestros en el arte de vivir contentos y morir tranquilos.

Aun resuenan en nuestros oídos las estridentes voces del Carnaval que nos decían: la felicidad es divertirse, gozar del mundo, no pensar en la muerte. Tú ya sabes que te engaña; porque acaso alguna vez has escuchado sus consejos, y encontrado tras unas horas de locura largos días de tedio, cuando no de remordimientos. Lo que quizás no sepas es que, engañándote, procura tu perdición.

Las músicas, bailes, bromas, luces y risas que el mundo te presente, aunque alguna vez se disfracen de caridad, adormecerán tu sentido moral. ¡Cuenta con el despertar de tal amodorramiento: no sea dolorosísimo!

Tampoco se han extinguido otras voces más graves, aunque no tan escuchadas, que repiten por milésima vez una frase importantísima: *acuérdate que eres polvo y en polvo te has de convertir*. Es probable que no hayas meditado debidamente la capital importancia de dicho recordatorio, ni sepas que bajo su desagradable corteza se oculta un gran bien: Ahonda en esa corteza, y verás como se alegra tu alma.

Yo he visto morir á quien lo ha escuchado, y su lecho de muerte parecía el centro de la serenidad y del contento: la consternación de la familia, el dolor físico de la enfermedad, la luz de los ojos que se enturbia, la agilidad de los miembros que se pierde, sentir el frío de la muerte que llega, tener pleno conocimiento del fin próximo de una vida tal vez muy corta, acaso placentera, tan necesaria á algunos, tan amada por todos.... nada de todo esto ha turbado al moribundo; y, en aquella alcoba, era su cara la más risueña; su palabra, la más firme; sus ojos, los más enjutos. Allí sólo se lamentaba una cosa, pero lamentó al fin la separación. — Breve si queréis, con la seguridad de continuar la vida del alma á través

de la tumba durante esta ausencia; pero separación, ausencia, ó lo que es lo mismo, falta de felicidad.

También he visto morir á quien de la muerte no se quiso acordar: no le valió su olvido para retrasar un momento su llegada; venía con su cortejo de horrores más morales que materiales, y la seguían la destrucción y la podredumbre de aquel cuerpo tan mimado; después ceniza, polvo.... y, antes que esto, el olvido, la indiferencia de todas esas gentes á quienes se había servido con tantas complacencias, acaso con crímenes.

Aquellas orgías, aquellas *bromas*, ¡cuánto pesaban en la conciencia! Los llamados *espíritus fuertes*! con qué afán escuchan la más breve frase de consuelo, y cómo tiemblan por aquel pasado tan *honrado* y tan *natural*; ó, lo que es más triste todavía, se les ve agarrarse desesperados á una droga prescrita por fórmula y acoger como profecía infalible una palabra engañadora deslizada en sus oídos por falsa compasión; á ellos, á los incrédulos obstinados, á los que no quisieron admitir jamás las verdades más vulgares y comprensibles del compendio de nuestra fe!

De estas observaciones y de otras muchas que puedes hacer por tí mismo, sin necesidad de que mires en las historias el fin que han tenido los santos y los criminales, porque ver morir á un semejante es cosa facilísima á poco que vengas esa afeminada repugnancia que te tiene alejado por sistema de aquellos lugares donde reina la aflicción, sacarás estas consecuencias:

Que no es la muerte tampoco quien nos da la felicidad, porque siempre va rodeada de llanto y de dolor.

Pero que hay notable diferencia entre el modo de morir de unos y de otros.

¿Será que los que mueren serenos y resignados vislumbrarán la felicidad al otro lado de la tumba?

¿Por qué temerán tanto aquellos otros el momento que pone fin á una vida tan miserable?

— II

DOS CONSEYS

Si un jove te diu: — Hermosa, com tu à n' el mon cap n' hi ha, jquins cabells que tens tan negres! iquin cossèt tan elegant! — saps que t' estim, no puch viure, « el riu per tu me mènyr... jah fals! — no'l t' escoltes, no'l te mires, lo que t' diu no's veritat.

II

Si'n veus un que quant te parla
casi no sap conversar,
y quant te troba se queda
com si fos un estorat,
y no't diu paraules dolces,
perque té pò de fe llarch
aquest pot esser que t' diga
de bon cor la veritat.

— III

PENITENCIAS DE SALÓN

En cierta alegre tertulia el martes de carnaval, hablabase en confianza de... lo que el lector sabrá si se entera de estos «Ecos de la buena sociedad», y que escribiré en romance ripio menos, ripio más.

PRIMER CAPÍTULO. Quejas contra el precepto formal, cuarto de la Santa Iglesia, que nos obliga á ayunar.

—No ayuno —dijo una polla— porque aun soy joven. (*La tal* siempre cumple veintiuno por Pascua ó por Navidad; pero aclarará las dudas de una manera legal sobre la edad de la chica, si es que alguna duda hay, el cura de su parroquia; digo, no; legalidad hoy sólo se encuentra en el juzgado municipal). —Pues yo no ayuno, porque (interrumpió una mama), aunque el sesenta está lejos, (tampoco sé si es verdad) la salud no me permite privaciones; además faltar á ese mandamiento sólo es pecado venial.

—Tiene razón que le sobra:

(tercio el bachiller don Juan al cual bachillerearon

sin Religión ni Moral).

Más claro: cuando su estudio no figuraba en el plan).

Los ayunos y promiscuos

y abstinencias, tan predicados por los curas, ante el estado actual de la ciencia y del progreso, pruébase que no son más que rancias supersticiones

que sin duda acabarán cuando brille esplendoroso el sol de la libertad.

—Parece algo exagerado.

—Pero encanta oírle hablar.

—Es un hombre tolerante.

—Es un muchacho cabal....

SEGUNDO. Tijeretazos: á todo bicho...

—Mamá:

¿Has visto á Juana qué tonta con su vestido de falla? —¡Cómo si aquí no supiésemos lo que da de sí un jornal de oficiala de modista!

Esa, con seguridad se ha quedado muchas noches sin dormir y sin cenar y habrá comido pá amb oli...

—Calla, niña, cada cual hace de su capa un sayo,

que dice Juanito....

—Ya!

¡Otro que baila! el mocito para tener amistad con los *Duques de la Goma* y alternar con ellos, va durmiendo por los chamizos comiendo lo que le dan....

—Vaya, muchacha, tú solo censuras á los demás, y por tus necios caprichos toda la velada estás martirizada en la silla y sin poder respirar porque las botas te aprietan y el corsé también....

(*Don Juan,*

en la mesa, haciendo gestos):

—Este licor sabe mal.

(*Juana á Juan*) —Beba

—Servido con tanta amabilidad por una mano tan linda....

(*Manca debías estar!*)

Cuando me marché pensaba

que es tiránica en verdad

la ley de la penitencia

cuando dicha ley está

promulgada por la Iglesia

con un alto fin moral

y de acuerdo con las reglas

de la higiene más vulgar.

Pero si la dicta el mundo

la moda ó la vanidad,

varía entonces la cosa.

—Es exigencia social?

—Punto en boca! Hay que observarla

porque si no, ¿qué dirán!

—¿Que daña al alma y al cuerpo?

—¿Que se pierdan! ¡Qué más da!

V.

Una casa sense cortinatges ni catifes, diuen que es molt freda; però avegadas devall ses catifes y cortines s'hi amagan coses que fán mes fredó que ses parets ronques y els trispols fregats.

Tenu compassió des pobres, valdement los vejau enfadats ó impertinents. Sabeu que son de mals de sofrir es fret, sa talent y sa misèria, mirant passar seguit, seguit, moltes personnes ben enlestides, y amb sa panxa plena!

Guàrdinse els pares y mares de familia de admetre á ca seuá y de estable relacions íntimes amb personnes desconegudes ó á las cuales no conejan al manco lo bastant respecte á sa religió que professan. Tengan per lo mateix, un cuidado especial per no esser engañats, no sia que baix sa capa d'amich, de mestre, de metje ó de persona de bons sentiments, s'hi oculti un astut propagandista de sa secta masònica. ¡Ah! ¡A quantas familias no s'hi ha aficat axí es llop cubèrt amb sa pell d'ovella.

(Lleó XIII en es poble italiá l'any 1892).

ENVINAGRAT Y RONXETES

ENTREVÍUS

(Dins un cotxo=des carril=descubert y ploviscant)

—¡Viva es general Veylét y sa llibertat de cultos!

—¿Què crida, sen Torrat?

—Dig que no hi ha rès mes *mal injust* que jo no puga sembrá una tabaquera dins es meu corral; y com en Veylét es fumadó, si guaña Cuba libre, mos deixará *culturá* es tabach; y jo, xuclant, xuclant, no sentiré roncà es canó d'aquesta mala pipa. ¡Viva sa llibertat de cultos!

—Germá ¿que sou de Cap depéra?

—No, jo som de Petra, per á servirvos; pero tench es cap empredrehit de tant de fumá pota des Govèrn....

—Molt bé deis, sen Torrat, viva sa llibertat del *cultèri* mentres siém bons *crestians*.

—Ah! si, si, si: Jo me confés amb so Vicari cad' añy cuant surt de la parroqui. Per mes señes, qne es derré pich que'm vá desenturá es canó de sa conciència duya sa pipa dins es butxacó; y allò, la degué ensumá; y com mos confessavam su baix de Sant Antoni, diu: Torrat, vés posalahi de vall es porch y en está llest ja la hi prendás.... Feya ló de pèsta.

—Pero en verhi llibertat de cultos, serà una altra cosa.

—¡Ja es de rahó!

(Dins una fusteria)

—¿Què has vist es nou MALLORCA?

—Aquell vapor amb rodes tan gròs y tan bò que anava á Barcelona?

—No homo, dig; es nou setmanari?

—Pensava si tornavem arrera....

—¿Errera....? ¡Ben hajen aquells barcos amb sos tamboròts en es costats; may m' hi vaig maretzá. Pero amb aquests que los diuen *d' elissa*, maldemant encantin que son mes *delentats*,.... venen á ser com es diaris que ara s' usan, plens de noticis y cuentos y resseñas y nùmuros, y partes y contrapartes y *gaspatxos* que arriban á trèuermos es poch such de cetvell que sant Pere mos posá dins es coco. Per abò, MALLORCA DOMINICAL que no vá tan arrancada, me sembla que, sense exposarsé á pèrde es rumbo, mos pot díu á bon port.

—Déus tení rahó: jo m' hi assentaré. ¿Què costa molt MALLORCA?

—Un cussot de dos, si'l compras á un pobre. Y si t' agabellas amb quatre compaüns per una pessa de 4, lo rebrás quatre setmanes; constanvos á UN CENTIM.

(Dins la Sala, á sa derrera fila de sa cassola, durant sa sessió de dilluns passat).

—Ara disputan sobre es cuadros des Salon...

—¿Què son retratos?

—Son figures que representan la Fè, l' Esperansa, y la Caritat, y llevò un grupo que simbalisa la Pau y la Justicia.

—¿Y d' hont surten aquestes malanades?

—De ca un... que les vén, y s' Ajuntament les hi compra per clavarles á ses parets d' aquestes salas.

—¿Y gastan 300 duros? ¿No valdría més donassin feyna á pobres?

—Homo, tots han de viure: y son barato. Afiguret lo que costarien de bulto, cuant de cada cap petit de gran homo, qne posan dins es rollins de sa gornisa, en pagan 20 duros. Ara, al manco, dins aquesta casa hey tendrém ses Virtuts *pintadas*.

(Dins un hostal, parlant de viure molt.)

Un Buñolí:—Es meu rebesavi morí á cent vuit añs.

Un Andritxol:—Mon pare en tenia cent vint.

Un Sollerich:—¡Pul-la vera! á ka-nostra no s' hi ha mort negú may.

—Com es axò, digueren els altres?

—Perque fa poch ke me sum mudat á una kasa nova y Deu encara no n' ha fet comparexa cap de naltrus.

(Dins un cafè.)

Un avaro tenia sa costum de prenda *vapè, de gorràs*.

Un altre avaro sa trèu sa catseta per pegá una picada, y veu que's seu company allarga sa ma; li diu:

—Vostè pren *vapè*?

—Si seño.

—Idò jo no! (tancant sa tabaquera) Jo no' l prench,... el compr.

(P'es Born, diumenje passat, mirant sa coalcada de desfresses)

—Mon pare: ¿Què representan ses estàtues de sa carrossa republicana?

—Veus: aquell jove amb so brás embanat es vengut ferit de Cuba; y aquell vey, son pare, lo reb diguentli: «estig content y orgullós de tenirte per fill; has cumplit com á bon ciutadà defensant la patria; jo he trabayat y trabayaré per mantenir honradament sa familia, y si es Govèrn y es nostros paisans no mos agrahissin lo que hem fet,... Deu d'allá dalt, es bon pagadó y d' Ell rebrem sa recompensa.»

(Realment L' Unió Republicana va expressar amb tota propiedat es lema de sa nostra MALLORCA Patria, Fè, Trabay y Virtut).

(Dos forastés passetjanse per devant es pòrtichs des carre de Palacio dia 28 de Febré passat)

—Cada año por Carnaval

Llama á junta La Harinera,

Y cada año, es natural,

Se arma allí una.... de primera.

—¿Y á qué se nos llama á junta

Por Carnaval?

—¡Toma! ¡toma!

Excusada es la pregunta:

Para darnos una broma.

(de El Ancora).